



Archivo de  
la Palabra

**Tlaxcala**  
Patrimonio cultural inmaterial

## El levantamiento de cruz en la comunidad de Emiliano Zapata, Tlaxcala, México

**Andrea Dizaris Lievanos Ávila**

**T**radicionalmente se acostumbra que al morir una persona se realiza un novenario, es decir, durante nueve días amigos, familiares y vecinos del difunto se reúnen a rezar, con la finalidad de aligerar e iluminar su camino al eterno descanso, ritual que concluye con el levantamiento de cruz.

Cuando alguien fallece en el municipio de Emiliano Zapata, se le notifica a los familiares y demás allegados, al ser un municipio con relativamente pocos habitantes, la noticia se propaga con prontitud. Los asistentes apoyan a la familia de la persona muerta llevando alimentos como arroz, frijoles, maíz, azúcar, café, entre otros, que más tarde servirán para ofrecer a los asistentes al funeral. Además, la gente también comparte veladoras, ceras y flores como una forma de hacerse presentes en el adiós al difunto o difunta.

Las dos noches que dura la velación, se hace una fogata a la entrada de la casa, llamada luminaria, que anuncia el fallecimiento. El fuego alumbró el camino del difunto y aquí, en el mundo terrenal, sirve a los veladores para cobijarse del frío que caracteriza al clima de esta comunidad, pues conforme la noche avanza, la temperatura desciende. Alrededor de la luminaria toman lugar los hombres quienes fuman, beben y conversan. En el interior se encuentran las mujeres, los niños y los mayores, por ratos orando y cantando, o solo acompañando en silencio el cuerpo del finado o la finada.

El día del sepelio, el difunto es escoltado al panteón en compañía de las personas que lo acompañan a su última morada; al culminar el sepelio los familiares del difunto ofrecen una comida, como una forma de agradecimiento y comunión entre quienes asistieron al ritual funerario.

Al día siguiente da inicio el novenario, se realiza, como su nombre lo indica, durante nueve días. Se lleva a cabo por las noches, alrededor de las siete u ocho, y se rezan los rosarios que duran aproximadamente 40 minutos. Se llevan a cabo en el lugar donde fue velado el cuerpo, pues ahí se encuentra un altar en donde yacía el ataúd, iluminado por veladoras y ceras, acompañada de flores que son colocadas en cuatro esquinas alrededor del altar. Al finalizar, se ofrece té o café a quienes acompañaron el rezo, y la misma dinámica repite durante nueve días.

Al finalizar el rosario del último día del novenario, se realiza la levantada de cruz. Ese día, en la casa del difunto se preparan tamales de haba, de chile verde o rojo, mientras que en la casa de los padrinos de cruz, citan a la comunidad alrededor de las siete de la noche para que los

acompañen a llevar la cruz a casa de la persona fallecida, a donde acuden la o las personas que rezan y las que desean acompañar.

Los padrinos y su familia, se preparan para salir. Reparten velas con un vaso de unicel, técnica que impide que se apaguen con el viento, se enciende un sahumero de copal que perfumará el recorrido y que junto a la cruz, encabezará la procesión. Se escuchan a coro las voces de la congregación que canta la oración “venid pecadores, venid con la cruz”, y el camino es marcado con confeti blanco que va dejando la procesión a su paso. Las velas permanecen encendidas hasta que se llega a la casa del difunto o difunta.

Al llegar la cruz a la casa del finado, los familiares entre otras personas, ya aguardan en la entrada. La familia besa la cruz recibéndola afectuosamente y los designados a la tarea, tupen de confeti la bienvenida e ingresan al domicilio, primero la cruz, seguida de los padrinos y después las demás personas. Una vez dentro, yace el altar, los padrinos recuestan la cruz sobre una mesa, y a ras de piso se prenden cinco veladoras, para dar inicio al rosario.

En el interior predomina la presencia de mujeres, pues los hombres en su mayoría permanecen en la calle afuera de la casa. Se inicia un rosario que lleva un poco más de 40 minutos y concluye con la levantada de cruz; sin embargo, el tiempo de esta acción puede variar, pues depende de la persona que reza. Algunas familias optan por hacer de manera paralela el rosario y el levantamiento de cruz con la finalidad de optimizar el tiempo y no extenderse hasta altas horas de la noche. El o la rezandera dirige una serie de oraciones que acompaña, al mismo tiempo, un padrino de cada lado donde se encuentra la cruz y poco a poco comienza el acto de

levantamiento. Comúnmente, la cruz se elabora en madera y conforme avanza la oración, lentamente se lleva a una posición vertical hasta quedar completamente levantada. Al finalizar, los padrinos reparten las cinco veladoras entre los familiares que pasan a besar la cruz con la veladora en mano, seguidos por el resto de las personas que hacen fila para repetir la acción a manera de despedida del difunto o la difunta. Para concluir, los participantes del acto toman un dulce que es compartido por los padrinos de cruz como parte de su ofrenda, todo amenizado con cantos.

Como cierre de la velada, la familia del difunto ofrece tamales, té, café o atole. Algunos se van y otros esperan hasta terminar sus alimentos, y ya cerca de las once de la noche todos se marchan a sus casas.

A la mañana siguiente, se cita a las personas para llevar la cruz al panteón. Los padrinos llegan muy temprano a la casa, pues deben limpiar, recoger, lavar o trapear todo el lugar que albergó la despedida. Los residuos de ceras, flores y tierra son recolectados, deben ser depositados en una bolsa y resguardarse para su uso más tarde en el panteón. Una vez reunida toda la gente que formará parte de la procesión que va de la casa del difunto al panteón, se reparten las flores que llevarán en mano y se quema incienso en medio de cantos y rezos que son dirigidos por los rezanderos, repitiendo: “que viva la cruz sacrosanta”. En el camino, todas las personas que observan la procesión en las calles del pueblo se solidarizan y se persignan en señal de respeto, los hombres se retiran el sombrero haciendo alguna reverencia y esperan en silencio hasta que pase la cruz.